

# CAPELLA

Capella se encuentra a 86 km de Huesca y a 5 km al este de Graus, en la comarca de la Ribagorza. Su casco urbano se extiende por una ladera, a 526 m de altitud, en las inmediaciones de la sierra de Capella y en la margen derecha del río Isábena. Es pueblo arriscado de traza medieval, con calles en cuesta que se ven atravesadas por pasos cubiertos y jalonadas por recias casonas.

Aunque el erudito decimonónico José de la Canal recogió en su *España Sagrada* una noticia que remontaba a mediados del siglo IX la existencia aquí de una iglesia en honor de San Julián, que dependería del monasterio de San Victorián de Asán, las noticias que hoy se pueden rastrear se inician a partir del año 1052, cuando se registran unas propiedades de este mismo monasterio en el lugar; y que continúan en 1066, una vez reconquistada la plaza al dominio musulmán por Sancho Ramírez, momento en que empiezan a figurar los nombres de los tenentes designados por el rey para su custodia. Los tenentes de Capella fueron caballeros destacados al servicio real, que combatirían junto a Pedro I de Aragón en la toma de las plazas de Monzón y Estada. En 1174 pasó a pertenecer a los Eril y luego a los Moncada, aunque también poseyeron bienes aquí los cartujos de Scala Dei. Desde muy pronto aparece el lugar vinculado a la sede de Roda de Isábena, a cuyo obispo san Ramón se prestó una devoción particular a través de los siglos, debido a la leyenda que fija una estancia de este santo en las cercanías, en una ermita que hasta hoy lleva su nombre.

Tuvo castillo, del que hoy no queda rastro reconocible salvo en las fuentes documentales, que nos hablan de su pujanza en el siglo XVI, cuando fue refugio de los nobles rebeldes que protagonizaron las alteraciones de la Ribagorza (1592) y de su posterior enajenación en favor de la Hacienda real, ya a comienzos del siglo XVIII.

## Iglesia de San Martín de Tours

SITUADA EN LA CIMA DEL CERRO sobre el que se asienta la población, en el lugar donde tuvo que estar el castillo, es un edificio de considerables dimensiones, con nave única de notable desarrollo y cabecera en ábside semicircular. Se levantaron sus muros en piedra sillar, bien trabajada y asentada en hiladas regulares, con refuerzo de argamasa fina. Algunos de ellos conservan marcas de cantero. Los muros de la nave no son visibles en su mayoría, debido a la construcción de capillas añadidas entre los siglos XVI y XVIII, tres en el lado norte y dos en el sur, más la sacristía que oculta parcialmente el ábside. También en el XVIII se erigió, sobre el ábside, un campanario de dos cuerpos, el primero de piedra y el segundo de ladrillo. Para posibilitar el acceso al mismo desde la zona de los pies, se recrecieron los muros de la nave en aproximadamente un metro de altura, con mampostería, dejando un paso bajo los tejados, hoy cubiertos con teja árabe. Toda esta obra, según una inscripción conservada en la parte interior, se realizó en 1744.

De la parte románica, dos elementos principales centran la atención: el ábside y la portada del muro sur. En el centro del primero se abre una ventana aspillerada de medio punto con doble derrame, sin decoración; solo aparecen tallados, sucinta y toscamente aunque variados, los canecillos que so-

portan la cornisa, donde se aprecian rostros, figuras animales, palmetas, un bocel, un escudo, una roseta, una cruz... Algunos motivos no son reconocibles por el deterioro de la piedra.

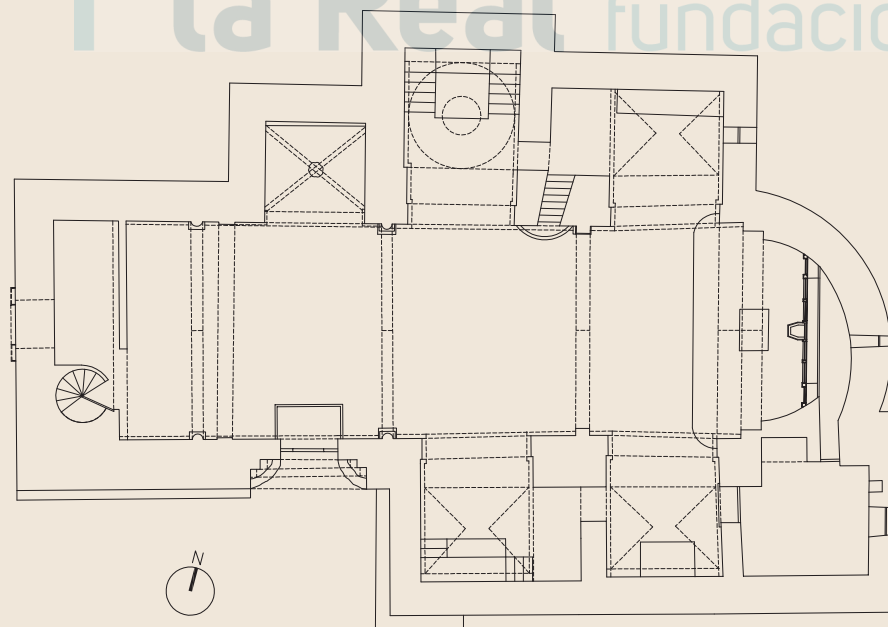
La portada también tiene decoración esculpida, de arco de medio punto magnificado por tres arquivoltas, las dos interiores con molduras de doble bocel y la exterior, en nacela, ribeteada con una fina secuencia de puntas de diamante. Las interiores apoyan sobre dos columnas a cada lado, que han perdido el fuste y cuyos capiteles, que hoy parecen colgados, van tallados con motivos vegetales, principalmente a base de palmetas planas, muy sencillas. Sobre ellos una imposta corrida decorada, en la parte izquierda de la puerta con un friso de roleos que encierran flores de lis, y en la derecha por medio de un tallo ondulante con medias hojas que llevan nervios incisos. Bajo él, y en las jambas de la portada, aparecen talladas las caras interiores de los sillares con un ángel a la derecha, y un motivo vegetal serpentiforme acompañado de una roseta a la izquierda. En la parte inferior de la portada, los sillares aparecen tan deteriorados que no se pueden apreciar restos de basas u otros elementos que pudieran completar la decoración.

En la fachada de poniente hubo otra portada, hoy cegada, que daba al antiguo cementerio, actualmente reconvertida en jardines. Posee arco de medio punto formado por grandes



Ábside

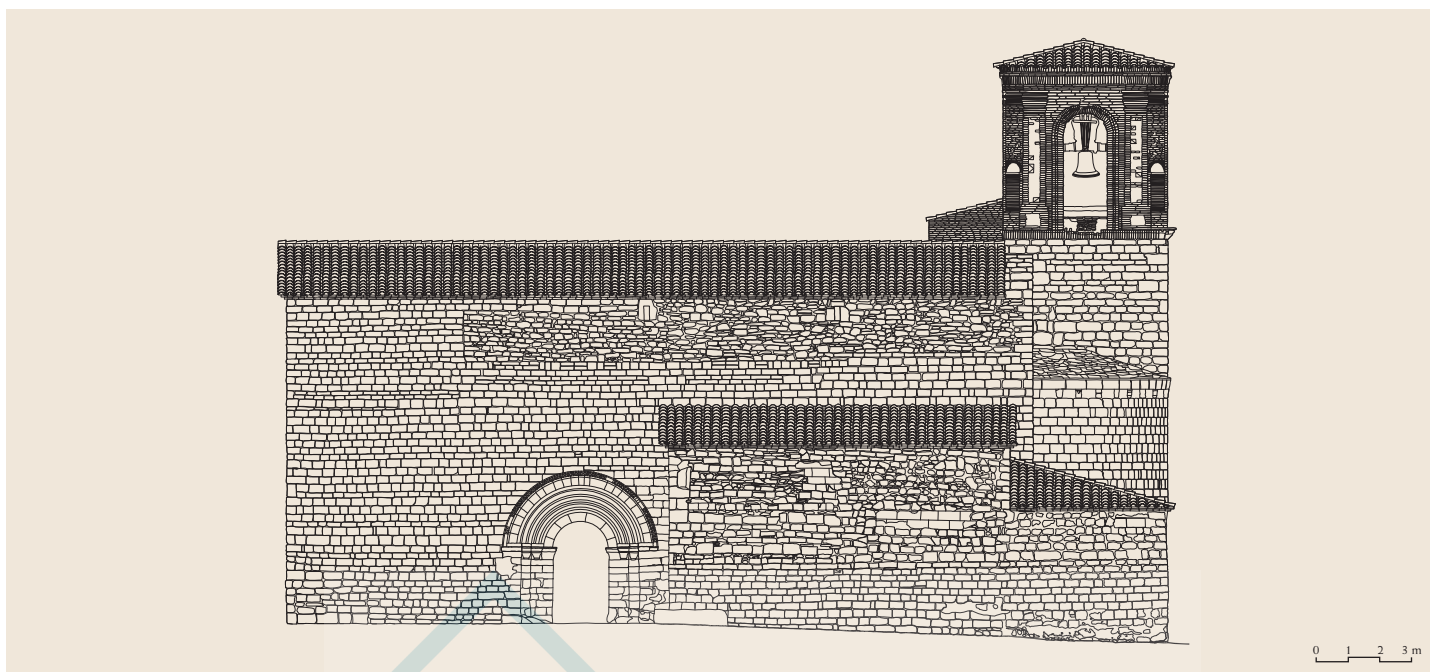
Planta



dovelas, en cuyo centro se conserva un crismón trinitario, perfilada por una moldura mixta que la recoge desde el arranque, a la manera de los edificios civiles de época gótica. Sobre ella, a bastante altura, se abre un gran óculo de iluminación, especialmente necesario atendiendo al hecho de que el único vano abierto en todo el templo, al menos en su formulación actual, era el del centro del ábside. Se observa que este óculo sustituyó a otro más pequeño, o tal vez una ventana, que hubo algo más arriba y que hoy aparece cegado. Quizá este último se abriría al colocar el retablo mayor, en el primer cuarto del siglo XVI, pues con él se tapaba completamente la cabecera y su fuente de luz. Aún se aprecian los restos de otro vano más, también tapiado y muy perdido, en la parte superior derecha de esta fachada. Se ha aventurado la posibilidad de que en este espacio, en la esquina formada por los muros sur y oeste, se levantara la antigua torre románica.

En el muro norte, donde sobresale especialmente el volumen de la capilla central, rematada por linterna, hay un nuevo arco de medio punto, igualmente tapiado, en la zona más próxima a los pies.

En el interior, como se ha indicado, el magnífico retablo mayor, pintado por el portugués Pedro Núñez en 1527, oculta casi totalmente el ábside, a excepción del casquete semiesférico que lo cubre y de los extremos laterales, que forman el arco triunfal. Va recorrido con una moldura en la línea de imposta, que continúa en la nave. Esta consta de cuatro tramos separados por tres arcos fajones que apoyan sobre pilastras; las del primer tramo de sección rectangular y las de los otros dos en forma de semicolumnas. La bóveda es de cañón apuntado. En los pies hay un coro alto que se sostiene sobre un arco rebajado y con pretil de forja moderna.

*Alzado sur**Portada meridional**Relieve de la jamba oriental de la portada meridional*

Las cinco capillas laterales son posteriores: la más cercana a los pies, en el muro norte, se abre con arco apuntado y se cubre con bóveda de crucería simple, y se dataría en el siglo XV, mientras que las otras cuatro corresponden al siglo XVIII, tres de ellas cubiertas con bóveda de lunetos y la central del muro norte con cúpula semiesférica rematada por linterna. Bajo el coro, junto a los pies, se encuentra el acceso a la zona de cubiertas y, desde ella, a la torre sobre el ábside; una pequeña puerta adintelada conduce a un cuerpo cónico visi-

ble en la parte superior del coro, rematado con una curiosa cúpula de forma cónica.

Salvo la zona del ábside, donde se dejó la piedra vista, el resto del templo tiene los muros y las bóvedas revocados. El conjunto, en su construcción original, fue una obra románica tardía, probablemente del siglo XIII, en el que ya se observan las influencias del arte cisterciense.

En la iglesia se conservan varias pilas bautismales románicas, procedentes de localidades cercanas al municipio que



*Crismón de la portada occidental*



*Canecillos de la cornisa del ábside*



*Interior*

fueron quedando despobladas. Hasta hace poco conservaba cuatro exentas y una benditera, adosada al muro; pero una de las pilas bautismales, la procedente de Bafaluy, fue trasladada en 2010 a Graus, donde forma parte de la exposición permanente del Espacio Pirineos.

Texto y fotos: MSM - Planos: RCL

#### *Bibliografía*

AA.VV., 1996c, pp. 356-357; ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 272-277; GARCÍA OMEDES, A., [www.románicoaragones.com/SanMartin](http://www.románicoaragones.com/SanMartin); IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, pp. 16-22; UBIETO ARTETA, A., 1981, pp. 353-354.

## *Puente sobre el río Isábena*

JUNTO A LA CARRETERA que pasa a los pies del pueblo, desde Graus a la derecha, se tiende sobre el Isábena el magnífico puente de Capella. Es una gran estructura hidráulica, de algo más de 100 m de longitud y casi tres de anchura en su calzada, que salta el cauce del río por medio de siete arcos de

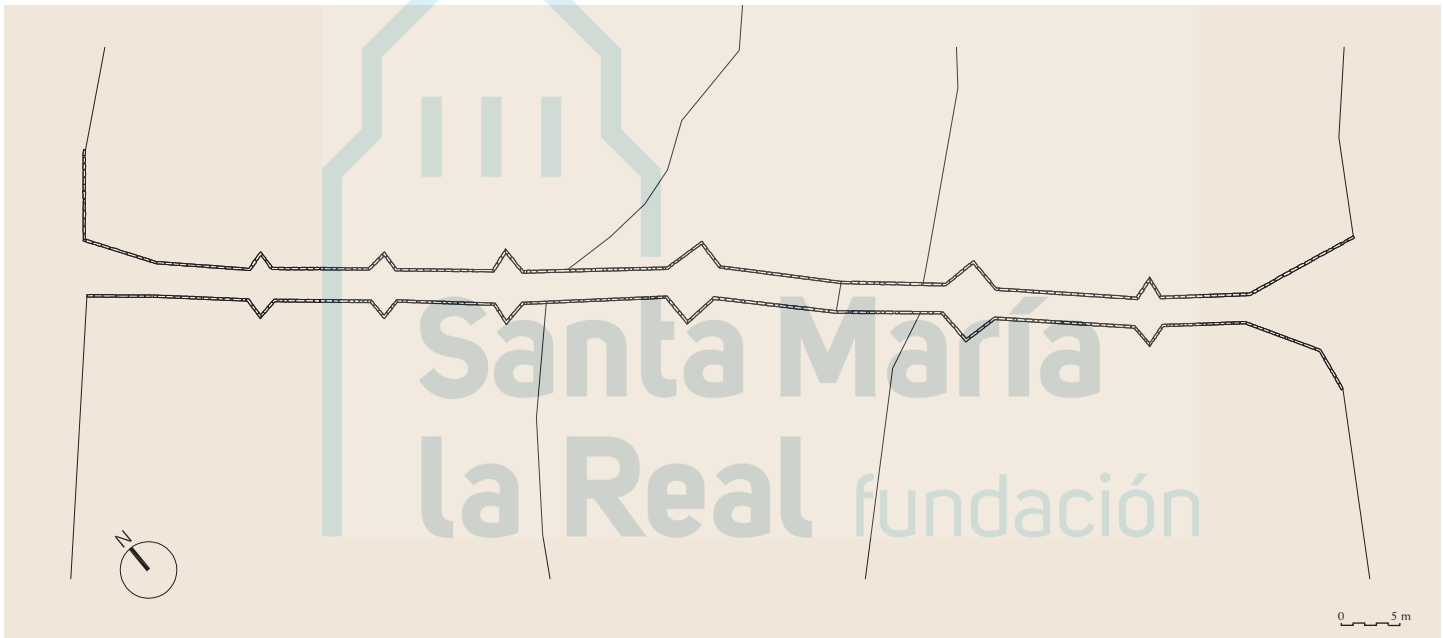
diferente luz y perfil, apoyados en gruesas pilastras hexagonales con tajamares apuntados en sus dos caras, tanto aguas arriba como aguas abajo.

Su perfil es el característico de "lomo de asno", con el vértice sobre la clave del arco mayor, que con sus 12 m de



Vista del puente desde aguas abajo

Planta

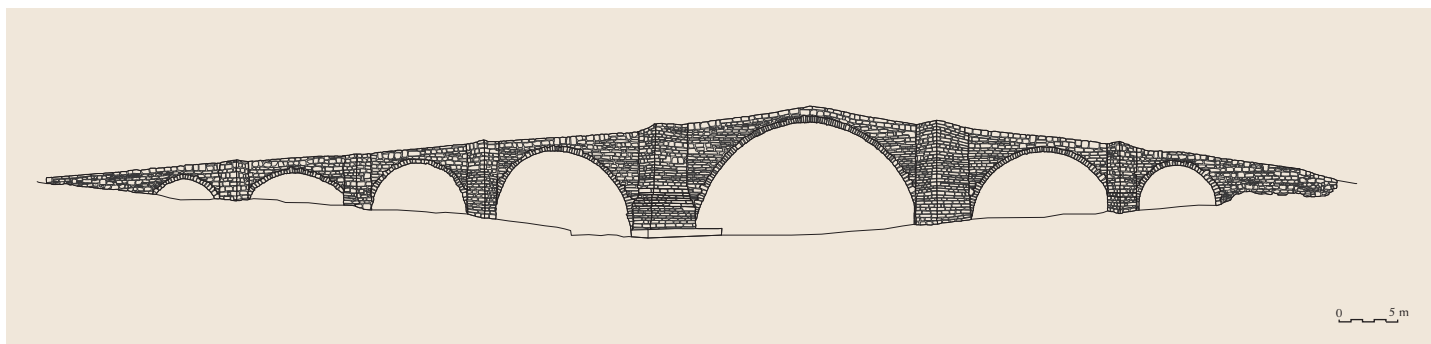


altura es el que salva la mayor parte del lecho del río. De hecho, solo uno de sus pilares, el de la izquierda visto desde aguas abajo, está permanentemente cubierto por el agua, por lo que, a diferencia del resto, que son de perfil liso, aparece reforzado en su base con un notable engrosamiento de los tajamares, disminuyendo escalonadamente en altura. Este arco mayor no es el central, sino que, mirando desde aguas abajo, tiene cuatro ojos a su izquierda y solo dos a la derecha, siempre en disminución de altura y luz hacia los estribos. El intradós de los arcos conserva los mechinales que sirvieron para encajar las cimbras durante su construcción.

Sorprende la monumentalidad y dimensiones del puente en relación con el humilde caudal del río que atraviesa; sin

embargo, no es una obra desproporcionada, pues el Isábena, como buen río pirenaico, en época de deshielo puede crecer desmesuradamente. Se trazó el puente, pues, teniendo en cuenta no solo la comodidad de su paso, sino también la seguridad de la fábrica.

Es obra de gran calidad y elegancia, construida en buena sillería. La calzada está empedrada con canto rodado, recuperado tras la restauración de que fue objeto en la primera década de este siglo, cuando se retiró la capa de cemento que lo cubría desde mediados de los años 50 de la pasada centuria. Su anchura se amplía con apartaderos simétricos que aprovechan el espacio que ofrecen las pilas, lo que facilitaría el cruce de los viandantes, en especial de los vehículos de



Alzado sur

carga. Su pretil, sin embargo, tiene muy escasa altura, por lo que ofrece poca protección.

Es el puente más importante de la Ribagorza y uno de los más monumentales de España de época medieval. Su construcción se ha datado en el siglo XIII.

Texto y foto: MSM - Planos: BJG

### Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 272-277; GARCÍA OMEDES, A., [www.romanicocaragones.com/Capella](http://www.romanicocaragones.com/Capella); IGLESIAS COSTA, M., 2003, 2, pp. 16-25.

## Ermita de la Transfiguración o de San Salvador de Miralpeix

A POCO MÁS DE 3 KM DE CAPELLA, en dirección a Lascuarre, nada más pasar el puente sobre el río Isábena, se encuentra la ermita de San Salvador de la antigua aldea de Miralpeix, hoy en medio de un campo de labor. Ha perdido el tejado, que fue de losas, y en su lugar se extiende

una frondosa hiedra. Carece también de puerta y su pavimento, enlosado, está cubierto de una gruesa capa de tierra.

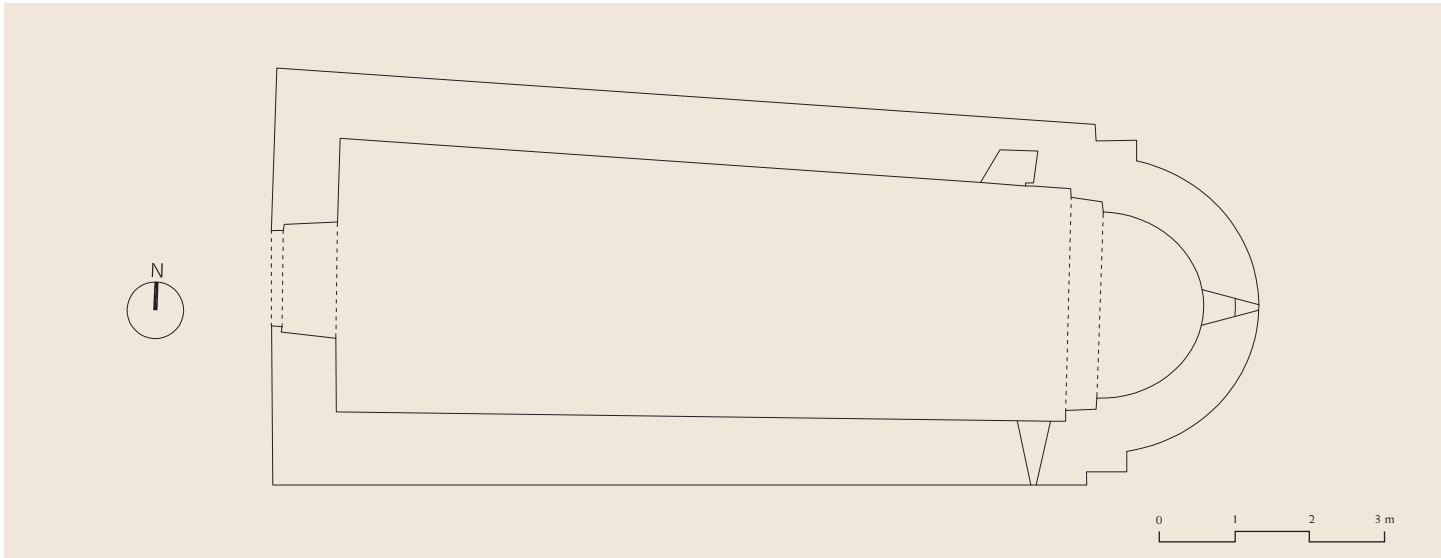
Es un edificio de reducidas dimensiones, con nave única ligeramente más ancha hacia los pies y ábside semicircular. Está construida en piedra de tamaño pequeño, aunque regu-

Exterior



Interior





Planta

larmente dispuesta y trabajada; los sillares son más grandes en la zona de la cabecera y en las esquinas del muro de los pies. En este último se abre la portada, de medio punto con grandes dovelas. Sobre ella, casi tocando el hastial, se abre una estrecha ventana de medio punto con doble derrame. La ermita tiene dos vanos más, uno en el centro del ábside, similar al descrito pero con derrame solo al interior, y otro en el muro sur, también aspillero y de único derrame, aunque en este caso su cierre es adintelado. Tanto en el vano de la cabecera como en el de los pies, los arcos están tallados en un único bloque de piedra.

El espacio interior está cubierto por bóveda de medio cañón y de cuarto de esfera en el ábside. Se empleó en estas bóvedas piedra toba o toba, de carácter poroso, lo que aligeraba el peso de la estructura. Un pequeño retranqueo, a modo de arco triunfal hecho a base de estrechas lajas, separa el ábside de la nave, lo que también se advierte al exterior. Los lisos muros, carentes en absoluto de molduras o decoración, únicamente presentan, además de la pequeña ventana indicada, una oquedad cuadrangular en el muro sur y, frente a ella, una credencia un poco más grande, seguramente para guardar objetos litúrgicos.

Dada su sencillez formal y estructural, pero también la calidad material en la zona del ábside y el hecho de la utilización de piedra toba para la bóveda, se ha datado este edificio en el siglo XII, si bien no hay noticias documentales de esa época sobre Miralpeix: las primeras noticias son ya de finales del siglo XIV, siempre en relación con personajes vinculados a Capella. En el siglo XVI se renovarían su portada, pues el uso de grandes dovelas para formar el arco se generalizó en esta centuria.

Fueron muchos los mases o casas fuertes que contaron con ermita u oratorio particular, para proporcionar los servicios espirituales a la pequeña comunidad que las habitaba. Al parecer, la de Miralpeix estuvo inicialmente dedicada a San Salvador, si bien su dedicación cambió tiempo después a la Transfiguración del Señor.

Texto y fotos: MSM - Plano: BJG

#### Bibliografía

AA.VV., 1996c, pp. 356-357; ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 272-274; GARCÍA OMEDES, A., [www.romanicoaragones.com/Capella/Miralpeix](http://www.romanicoaragones.com/Capella/Miralpeix); IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, pp. 16-25.

## Ermita de San Martín de la Sierra

LA ERMITA SEMIRRUPESTRE DE SAN MARTÍN DE LA SIERRA se sitúa en la orilla izquierda del río Isábena en la vertical de la localidad de Capella, a unos 2 km al sur del caserío. Desde su bien protegida situación, las vistas hacia la confluencia de los ríos Ésera e Isábena son magníficas. Se puede ver la población de Capella en primer plano con el

Pirineo al fondo, Graus, Portaespana, el castillo de Perarrúa, etc. lugar, sin lugar a dudas, de un gran valor estratégico. Para acceder a la ermita, hay que cruzar el Isábena por un puente aguas abajo del puente medieval. Poco antes de llegar al mismo hay que tomar un desvío a la derecha y seguir la pista en dirección Sur. Luego hay que continuar a pie por

una senda bien señalizada. La ermita se encuentra en una pequeña meseta conocida como "Santa Eulalia" ocupándola casi por completo. Una vez se llega a la ermita, este enclave fortificado se manifiesta en todo su esplendor, engastado en y sobre la roca que le sirve de abrigo. La observación del lugar nos indica que la iglesia se edificó en un momento posterior aprovechando estructuras preexistentes, como el muro de la fortificación que hace las veces de muro sur del templo, que al exterior es de sillarejo y guarda vestigios de la fortaleza mientras que al interior se "forró" con sillares mejor trabajados. Como orientación a las dimensiones del conjunto, la longitud total de la iglesia es de unos 16 m siendo su anchura de 6 m, según medidas tomadas desde el interior.

La fortaleza inicial que constituyó la base de este conjunto religioso militar se amoldó a la pequeña plataforma rocosa y a las peñas que se alzan por delante de la misma. Su origen, a la vista de sus hechuras, hay que llevarlo hacia el primer tercio del XI. El muro de cierre se compone de tres lienzos sucesivos con dos pequeñas angulaciones: una de ellas, un poco a la derecha del arco que salta las dos rocas de nuestra izquierda, y la segunda al nivel del presbiterio de la iglesia. Esta segunda angulación condiciona el escorzo que muestra la iglesia en planta así como su irregularidad como consecuencia de haberse adaptado a lo preexistente. La fortaleza se edificó con sencillo sillarejo bien aparejado y su técnica guarda semejanza con otros castillos del Alto Aragón (Lagarres, La Puebla de Castro, Arcusa o Morcat). Revisando sus muros se pueden advertir algunos vanos originales, en

el extremo oriental se ve una serie de vanos adintelados, y en el ángulo noroeste de la fortaleza, otro vano aspillero que se corresponde con el muro norte de los pies de la iglesia cuya bancada perimetral fue rebajada para que siguiese operativo. En la base del muro, asentado en la roca, hay un pequeño arco de medio punto que por su tamaño parece ser estructural, semejante al de mayor tamaño del lado oriental. En tomas ortogonales desde el vano de acceso al lado norte de la nave de la iglesia pueden verse vestigios de lo que parece el arranque de una estructura quizá torreada, que debió constituir al acceso principal al conjunto. En la zona central, correspondiente con la cabecera y presbiterio del templo se puede ver a la izquierda el vano aspillero del lado norte del ábside; a su derecha y un poco más abajo otro vano de medio punto, original de la fortaleza que ha quedado cegado al edificarse el templo. Lo mismo le ocurre al situado en altura a la derecha del anterior, condenado por el muro de separación entre cabecera y nave. Un poco más abajo hay otro vano que sí ha permanecido funcional, pero con la característica que veremos en otros más, consistente en que, al exterior en su porción original, está edificado con sillarejo mientras que al interior, al edificar el templo, se acabó con sillares mejor escuadrados. Todos estos detalles indican que en origen la construcción fue una fortaleza edificada en sillarejo sobre la que se alzó con piedra sillar, el templo románico. No ha de extrañar este hecho en una tierra en la que Loarre es el paradigma a la hora de injertar un templo románico sobre una fortaleza previa.

Vista general






*Ábside*

*Interior del ábside*

*Mesa de altar y pavimento antiguo del ábside*

*Muro de la fortificación*

Sobre esta estructura castrense se edificó el templo románico, probablemente hacia finales del siglo XI, debiendo amoldarse a lo ya edificado. Por ello presenta una notable angulación entre la cabecera –bastante desviada al Sureste– y la nave. La iglesia es de una sola nave. Su cilindro absidal se amolda a la muralla preexistente evidenciándose el hecho en la zona de encuentro de ambas estructuras. Posee dos vanos, uno central de doble derrama y otro en lado norte, aspillero, aprovechando para su hechura un vano de la fortificación. El pavimento absidal se realizó a base de guijarros planos de diferentes tonalidades a modo de mosaico componiendo un semicírculo perimetral y algún motivo geométrico. El presbiterio es amplio y muy desigualados son sus dos lados como

lo demuestra el hecho de que el escalón de acceso al altar comienzan a mitad del presbiterio norte mientras que al sur acaba en la unión entre cilindro absidal y presbiterio. Una imposta biselada recorre toda la cabecera. El ábside cubre mediante bóveda de cuarto de esfera y la bóveda presbiterial está arruinada al igual que la de la nave. Probablemente debido al derrumbe de la nave se alzó en fechas tardías un muro de cierre a nivel del presbiterio utilizando únicamente la cabecera como lugar de culto. En lo que queda de la nave se pueden ver los arranques de dos parejas de pilastras adosadas al muro. El acceso actual se halla a poniente, pero probablemente en la fase castrense debió de efectuarse por la zona anterior del muro norte.

Puede que en origen el lugar fuese uno más de los muchos eremitorios rupestres a los que huyeron monjes cristianos tras la invasión árabe de 711. En algunos de ellos las circunstancias milagrosas que narra la tradición los convirtieron en lugares de referencia como en el caso de San Juan de la Peña. Más adelante diversos hechos como el favor de la monarquía o los valores estratégicos intrínsecos fueron determinantes para su continuidad. Sobre la fortificación inicial aquí se alzó un templo románico adaptado a la forma del terreno y a la fortaleza allí edificada. No es difícil rastrear la antigüedad de cada muro, basta con leer su estructura. La zona más antigua está edificada con sillarejos en hiladas muy características por la sucesión de elementos alargados y de poca altura trabados con abundante argamasa. Más tarde, la edificación del templo se realizó con sillares de buen tamaño mejor trabajados que requieren menor cantidad de argamasa.

En algunas zonas se advierte la hechura arcaica al exterior y la románica al interior, conviviendo ambos estilos tanto en la profundidad de las diversas capas de algunos muros como en sucesión vertical, viendo sillares asentados sobre hiladas de sillarejo.

Texto y fotos: AGO

### *Bibliografía*

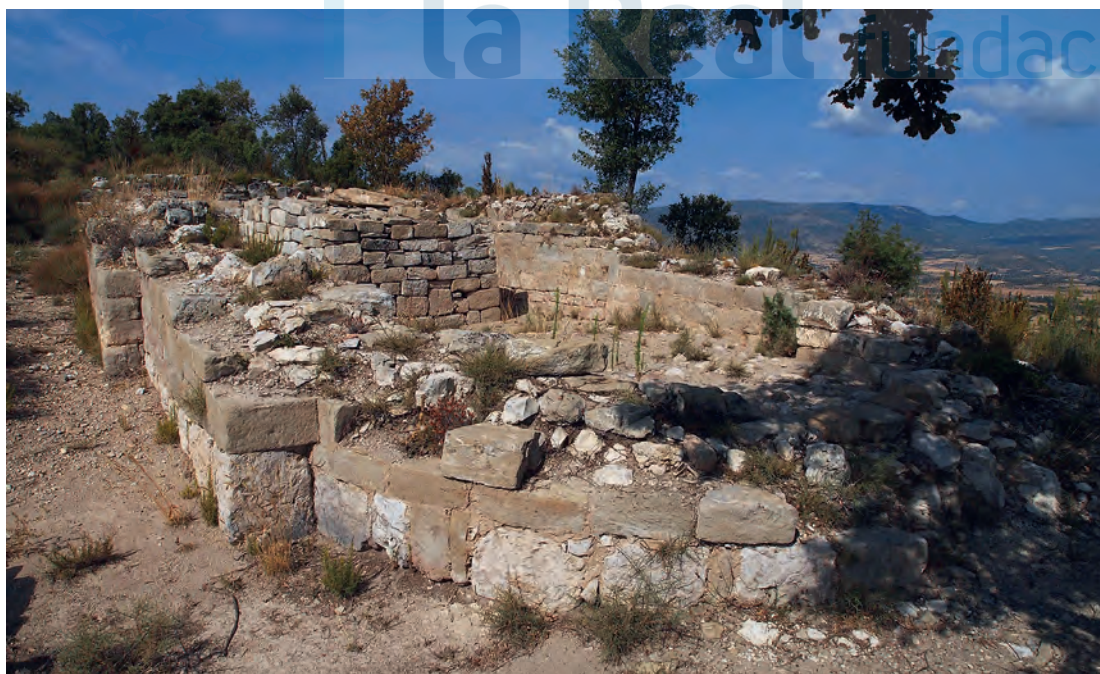
AA.VV., 1996c, pp. 356-357; ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 272-277; ARAMENDÍA, J. L., 2004, pp. 208-209; GARCÍA OMEDES, A., [www.romanicoaragones.com/Capella/SanMartindelaSierra](http://www.romanicoaragones.com/Capella/SanMartindelaSierra); IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, pp. 23-26; MARTÍ FORNÉS, F., [www.romanicoribagorzano.wordpress.com/Capella/SanMartin](http://www.romanicoribagorzano.wordpress.com/Capella/SanMartin).

## *Ruinas de Santa Eulalia*

EN UNA ELEVACIÓN sobre el valle del río Isábena se encuentran los restos de esta iglesia, que se levanta sobre un importante precipicio en su zona norte y rodeada de desniveles. En el camino que lleva a San Martín, en la sierra de Capella, y desde el cual se llega a las ruinas siguiendo una senda hacia el sudeste, que nace poco después de dejar el cruce del camino a La Canal. Ante nosotros aparecen un montón de ruinas que han sido muy maltratadas en el siglo XX por los que trabajaban en el horno de cal que, según indican, estaba en las cercanías. No solo expoliaron sillares de los

muros, sino que tampoco queda nada de las cubiertas, reduciéndose lo que tenemos a las primeras hiladas de la iglesia, motivos por los que se conoce su planta en lo que respecta a la nave y al ábside.

No se puede explicar muy bien el sentido de este templo, máxime cuando se encuentra en las cercanías de la iglesia de San Martín y no parece lógico que haya dos templos tan cercanos sin ninguna población que lo explique. Martí Fornés apunta que "su posición sugiere la posibilidad de un papel defensivo, dependiente de San Martín, lo que haría lógica



*Vista general de las ruinas*



*Interior del ábside*

una fortificación, pero no una iglesia", concluyendo con una idea interesante que le lleva a decir que "también es extraño lo olvidada que está en el recuerdo popular cuando sus restos no hace tanto que se usaron para fabricar cal".

Desde que se limpió el terreno en el que se levantan las ruinas, podemos conocer la planta de la iglesia que, hasta ese momento, sólo denunciaba su establecimiento por el tramo de muro que emergía entre la maleza. Hoy en el interior de su nave se han amontonado, ordenadamente, todos los restos que quedaban desperdigados por la zona, produciendo a primera vista cierta confusión. La nave era única, dividida por un arco fajón de cuyas pilastras quedan testimonio en las zonas norte y sur, teniendo la entrada al poniente. En el caso del ábside, que se abría después de un amplio espacio preabsidial, lo más destacable es que estaba más elevado que el pavimento de la nave.

En el exterior, el aparejo nos parece cuidado, con sillares bien escuadrados y pulimentados en algunos casos, en hileras perfectamente alineadas que han sido objeto de arreglos en el siglo XX, si juzgamos algunas zonas aglomeradas con mortero. Teniendo en cuenta el aparejo y la planta, se ha adscrito esta iglesia al siglo XII sin que podamos concretar más al respecto, teniendo en cuenta que el resto de la fábrica ha desaparecido.

Texto: DJBC - Fotos: AGO

#### *Bibliografía*

GARCÍA OMEDES, A., [www.romanicoaragones.com/Capella/SantaEulalia](http://www.romanicoaragones.com/Capella/SantaEulalia),  
MARTÍ FORNÉS, F., [www.romanicoribagorzano.wordpress.com/Capella/SantaEulalia](http://www.romanicoribagorzano.wordpress.com/Capella/SantaEulalia).



**Santa María**  
**la Real** fundación